



CONCLUSIÓN
CONCLUSIÓN

Hacia Nuevos Rumbos

La información presentada en este informe intenta mostrar el estado y la condición del ambiente en Puerto Rico usando indicadores ambientales como herramienta de evaluación.

Como todo proceso innovador, la implantación del mismo conlleva un sinnúmero de dificultades que requieren resolverse. Algunas se han podido manejar, mientras que otras se siguen atendiendo sobre la marcha. La superación de estos escollos dependerá en gran medida de la disponibilidad de recursos, tanto en la propia JCA como en las demás agencias que participan en el proceso de preparación del Informe. Entre esos recursos, el más importante es, sin duda, la disponibilidad de información confiable y constante de modo que se pueda contar con un sistema de indicadores que se pueda mantener en el tiempo, a la vez que se actualice de manera continua. La gama de información que se necesita es amplia y requiere, por lo tanto, el involucramiento y el compromiso de todas las agencias que tienen alguna injerencia en el campo de la protección del ambiente y la conservación de los recursos naturales. Es por ello que es imperioso que se unan más entidades a este esfuerzo para que se vaya formando un cuadro cada vez más completo de la situación ambiental del País y su capital natural. Ello, además de indicarnos dónde estamos, permitirá tomar decisiones más certeras y mejor informadas en cuanto hacia dónde debemos dirigirnos para conservar y mejorar los recursos que tenemos y asegurar su permanencia para las generaciones venideras.

El informe anterior, como primer ejercicio, permitió ver algunos de los aspectos que se deben reforzar para mejorar la construcción de buenos indicadores. Al analizar los datos recopilados para los diferentes asuntos ambientales, el equipo de trabajo se percató que, entre otros, hace falta perfeccionar los instrumentos de medición para obtener un mayor grado de precisión en la calidad de los mismos. A esos fines es necesario que se vaya disminuyendo la cantidad de información que se obtiene mediante estimados y que ésta sea sustituida por datos reales. También es necesario que las distintas instalaciones de la comunidad regulada sometan, de manera consistente y a tiempo, los informes requeridos por la reglamentación aplicable, de manera que las agencias pertinentes puedan tener los datos a tiempo para procesarlos y alimentar los indicadores que tienen a su cargo.

A pesar de las dificultades y limitaciones encontradas durante el proceso de elaboración del Informe usando el nuevo enfoque basado en indicadores, la JCA, con la colaboración de las agencias participantes, ha procurado brindar un panorama lo más completo posible de la situación del ambiente en Puerto Rico. En los diferentes capítulos se presenta información que permite ver, hasta donde los datos disponibles lo permiten, la situación del ambiente durante el 2007. Así mismo, se ha comparado estos datos con los de años anteriores con el propósito de ver la tendencia que se puede observar en el ambiente a base del uso que se les está dando. Así se ha podido observar algunas señales alentadoras que estimulan a seguir en la dirección tomada. Por el otro lado, se ven también otros indicios que hacen levantar la voz de alerta e indican que hay que detener algunas situaciones que son perjudiciales para el ambiente y tomar medidas correctivas para revertirlas y mejorarlas. Precisamente, la evaluación de esos aspectos permite obtener una idea en cuanto a si los recursos naturales con que cuenta Puerto Rico serán suficientes para satisfacer las necesidades del País si se continúan usando al ritmo actual.

Con esta información a nuestra disposición, es responsabilidad de todos los que habitamos esta Isla descargar nuestra responsabilidad ciudadana y usar sabiamente los recursos para asegurar su suficiencia.

Esperamos que el rumbo que se emprendió con este nuevo enfoque en la evaluación del estado del ambiente en Puerto Rico vaya rindiendo mejores frutos a medida que se sigue perfeccionando a lo largo del tiempo. Para ello, la JCA recaba la colaboración de todas las entidades gubernamentales y privadas que quieren aportar su grano de arena para garantizar un ambiente sano para el Puerto Rico de hoy y para el que se legará a las generaciones del mañana.

